

ÁNGEL GUERRA SIERRA, *Hombres de ciencia, hombres de fe*, Rialp, Madrid 2011, pp. 236.

Acta Philosophica 21 (2012/1) 208-209

Ángel Guerra, especialista en Biología marina y autor también de publicaciones sobre ciencia, fe y sociedad dedica este ensayo de alta divulgación a algunos temas científicos con resonancias filosófico-religiosas: el Big Bang, el origen de la vida y del hombre, las diversas teorías evolutivas, la manipulación genética y el problema ecológico, entre otros. Aunque estas cuestiones han sido abundantemente tratadas, tanto en el ámbito divulgativo como en el de la especialización, la obra tiene una nota de originalidad. En efecto, el autor presenta las temáticas no de modo abstracto sino al hilo de la experiencia de los científicos que protagonizaron avances importantes en los campos correspondientes.

Esta perspectiva está en consonancia con el giro operado en la Epistemología de las últimas décadas, en la que se ha pasado de una concepción de la ciencia centrada en los aspectos metodológicos y en los resultados de la actividad científica a una visión de la misma como actividad humana y, por tanto, en íntima relación con todas las dimensiones de la persona. Guerra consigue así hacer más comprensibles y amenas las cuestiones tratadas, en las que privilegia la relación de la ciencia con la fe y la finalidad de servicio al bien del hombre, propia de la actividad científica.

La elección de los científicos parece acertada. Entre ellos figuran pioneros en las diferentes ramas de la ciencia (Stensen, Boscovich, Spallanzani, Pasteur, Mendel, Lemaître), autores que unieron a su competencia profesional un alto sentido de servicio a los demás (Albareda, Ortiz de Landázuri, Lejeune, R.S. Yalow) y personajes que, sin ser científicos en el sentido moderno del término, están en el itinerario que condujo a la puesta en marcha de la empresa científica (San Alberto Magno, Santa Hildegarda de Bingen, etc.).

Por lo que se refiere a la relación entre ciencia y religión, el libro va más allá de mostrar la compatibilidad entre estos dos órdenes del saber. A lo largo de la historia, muchos científicos han dado testimonio de que la fe no sólo es compatible con su trabajo, sino que potencia los anhelos de verdad insitos en la misma actividad científica. El autor describe también ósiempre de modo biográficoó la incidencia del cristianismo en la cultura occidental, particularmente en el nacimiento de la ciencia moderna.

En sus reflexiones, Guerra muestra ser buen conocedor de la vida y obra de sus biografiados, así como del contexto cultural correspondiente. Puntualmente, sin embargo, al ofrecer juicios globales de períodos históricos extensos, o de corrientes de pensamiento, afirmaciones sustancialmente válidas requerirían, quizá, una mayor riqueza de matices.

*Hombres de ciencia, hombres de fe*, es un libro que con la presentación de la realidad histórica puede ayudar a deshacer prejuicios transmitidos por una historiografía de corte ideológico, en la que los hechos se han interpretado *a priori* a partir de la convicción de la supuesta incompatibilidad entre cristianismo y progreso.

María Ángeles Vitoria  
Facultad de Filosofía